



La demanda energética asociada a los centros de procesamiento de datos está modificando los criterios de inversión.

FOTOGRAFÍA: JORGE REY

mayores productoras de electricidad renovable del país, pero el crecimiento de la generación solar obliga a incorporar nuevas herramientas de regulación, almacenamiento y control de red.

Red Eléctrica sostiene que el objetivo no es únicamente aumentar la capacidad de generación, sino asegurar que las instalaciones puedan responder de forma eficaz a las necesidades del sistema eléctrico. De hecho, la compañía considera que la capacidad de seguimiento de consignas de tensión en tiempo real será una de las herramientas esenciales para garantizar la estabilidad de una red cada vez más renovable.

Esta cuestión adquiere una importancia especial en regiones como Extremadura, donde se concentran numerosos proyectos energéticos e industriales que demandarán grandes cantidades de electricidad durante los próximos años. La disponibilidad de energía renovable también está detrás de algunas de las mayores inversiones anunciadas en la región.

Entre ellas destaca la futura gigafactoría de baterías de Navalmaral de la Mata, uno de los proyectos industriales más relevantes planteados en Extremadura durante los últimos años.

La iniciativa pretende situar a la región dentro de la cadena de valor europea del vehículo eléctrico y del almacenamiento energético, sectores que previsiblemente protagonizarán una parte importante del crecimiento industrial de las próximas décadas.

La cuestión ya no es si Extremadura puede producir energía. Lo lleva haciendo décadas. El verdadero reto consiste en convertir esa ventaja en actividad industrial, empleo cualificado y desarrollo económico sostenible.

La energía puede ser la gran locomotora de las inversiones del futuro. Pero para que esa oportunidad se materialice será necesario resolver los cuellos de botella existentes y asegurar que la revolución energética también se traduzca en prosperidad para el territorio.



sarrollar sus proyectos no solo buscan energía renovable barata, sino también suministro estable y capacidad de respuesta ante las fluctuaciones de la demanda.

Por ello, el almacenamiento aparece cada vez más como una infraestructura estratégica para captar inversiones industriales.

El desarrollo de proyectos vinculados al hidrógeno verde, las baterías, los centros de datos o

las nuevas industrias electrointensivas no depende únicamente de disponer de energía renovable. También exige una red eléctrica capaz de gestionar un sistema cada vez más complejo, en el que la generación solar tiene un peso creciente.

Más gestión

La transformación energética que vive Extremadura plantea un reto adicional. La comunidad autónoma se ha convertido en una de las